



**Parroquia
Santa María Madre de Dios**

VIGILIA DE ADVIENTO 2019



La mano de Dios

“ENRIQUECE TU ADVIENTO CON EL AMOR DE LA CREACIÓN”



EL SIGNO DE LA CORONA DE ADVIENTO

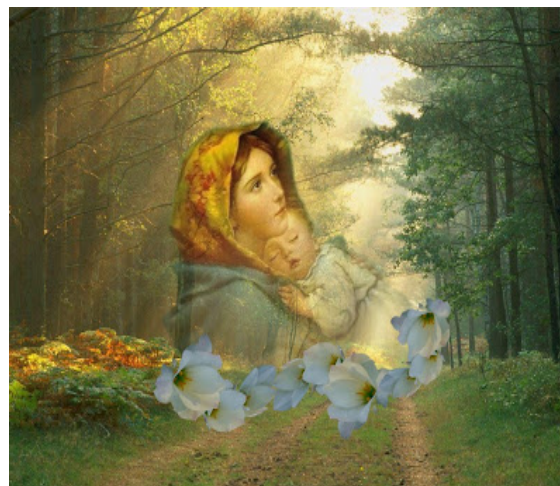
Es tradición entre nosotros que esté presente en nuestras celebraciones la corona de Adviento. Cada uno de los elementos que la componen está lleno de significado. El círculo representa el ciclo ininterrumpido de las estaciones; las hojas verdes perennes simbolizan la persistencia de la vida en medio del duro invierno, y las velas encendidas la permanencia de la luz en medio de la oscuridad de este tiempo.



Encendemos las dos primeras velas, la morada y la verde, como señal de misericordia y esperanza en esa Encarnación que traerá luz a nuestras tinieblas, como la producen los que encienden sus linternas para salir en la noche al encuentro del amigo que viene; como quien enciende la luz de su casa para que quien camina en la noche vea una luz que le orienta y le acoge.

Al encender las dos últimas, la roja y la blanca, miramos a María, nuestra Madre. Nadie esperó con más ansia y amor. La cuna nos lo recuerda. Nosotros queremos prepararnos así: **en una esperanza que engendra vida.**

Caminamos con esa María que canta al Señor por lo que ha hecho en ella, y por lo que hace en nuestra sociedad derribando a los poderosos, acogiendo a los hambrientos.





MONICIÓN

Comenzamos este tiempo de Adviento en el que renovamos nuestra confianza y firmeza en la Palabra y el corazón de Dios. Se abre el horizonte de la casa común, de la armonía del hombre con la naturaleza, consigo mismo, con los demás, con su Padre y Creador. Estamos llamados a confiar y esperar; el mayor signo de la esperanza es vivir conforme a lo esperado, haciendo eternidad los momentos de la historia que se ponen en nuestras manos para interpretarlos desde el corazón amoroso y esperanzado de Dios.

El Adviento nos lleva a la conversión para la esperanza, a redescubrir las fuentes y volver a beber en fuentes de agua de vida y de ilusión esperanzada. La búsqueda de la esperanza ha de comenzar por abrir los ojos. La encíclica *Laudato si'* nos indica caminos de reflexión para abrir nuestra mirada a la situación actual, para después invitarnos a la propuesta y el sueño de una ecología integral. Dejemos que nos ayude en este adviento a despertar y sentir la realidad.





SIEMPRE ESTÁS

[Todos juntos]

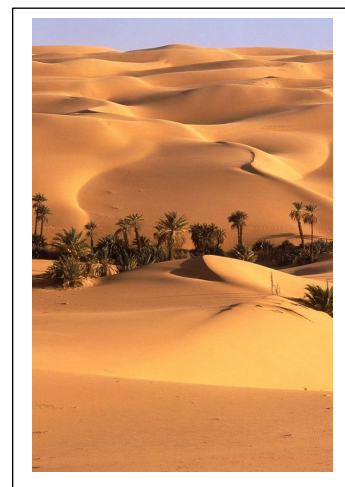
*En los bosques y en los desiertos,
siempre estás tú.*

*En los valles y en las montañas
siempre estás tú.*

*En las cumbres nevadas y en los oasis
siempre estás tú.*

*En las calles y en los corazones
siempre estás tú.*

*En la brisa de la tarde,
siempre estás tú...*



Florentino Ulibarri
SILENCIO ORANTE

CANTO: HAY QUE ALLANAR LAS SENDAS DE LA VIDA



**Hay que allanar las sendas de la vida
porque el Señor esta cerca.** [dos veces]

Los ojos de los ciegos se han despegado.
Las lenguas de los mudos cantan tu gloria.
Los cojos han saltado como los ciervos:
todo quiere hacerse vida.

Hay que allanar....

Estad siempre alegres en el Señor.
Sed fieles y constantes en el orar.
Guardaos de maldades y de desprecios:
Dios cumple sus promesas.

Hay que allanar....

Si quieres que se cumplan las profecías;
si quieres ver la gloria de tu Señor;
si quieres que tu Dios venga a visitarte:
cuida y limpia sus caminos.



LECTURA DE LA HISTORIA DE LA CREACIÓN Gen 2, 4-15

Contemplando la Creación podemos entender el Adviento....

"Esos fueron los orígenes de los cielos y la tierra, cuando fueron creados. El día en que hizo Yahveh Dios la tierra y los cielos, no había aún en la tierra arbusto alguno del campo, y ninguna hierba del campo había germinado todavía, pues Yahveh Dios no había hecho llover sobre la tierra, ni había hombre que labrara el suelo. Pero un manantial brotaba de la tierra, y regaba toda la superficie del suelo. Entonces Yahveh Dios formó al hombre con polvo del suelo, e insufló en sus narices aliento de vida, y resultó el hombre un ser viviente. Luego plantó Yahveh Dios un jardín en Edén, al oriente, donde colocó al hombre que había formado. Yahveh Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles deleitosos a la vista y buenos para comer, y en medio del jardín, el árbol de la vida y el árbol de la ciencia del bien y del mal. De Edén salía un río que regaba el jardín, y desde allí se repartía en cuatro brazos. El uno se llama Pisón: es el que rodea todo el país de Javilá [...] El segundo río se llama Guijón: es el que rodea el país de Kus. El tercer río se llama Tigris: es el que corre al oriente de Asur. Y el cuarto río es el Eúfrates. Tomó, pues, Yahveh Dios al hombre y le dejó en el jardín de Edén, para que lo labrase y cuidase."



Thomas Cole. *El jardín del Edén.* 1928. Museo Amon Carter. Texas. Estados Unidos



REFLEXIÓN DEL PAPA FRANCISCO A LA CREACIÓN: UN PROYECTO AMOROSO DE DIOS

Para la tradición judío-cristiana, decir «creación» es más que decir naturaleza, porque tiene que ver con un proyecto del amor de Dios donde cada criatura tiene un valor y un significado. La naturaleza suele entenderse como un sistema que se analiza, comprende y gestiona, pero la creación sólo puede ser entendida como un don que surge de la mano abierta del Padre de todos, como una realidad iluminada por el amor que nos convoca a una comunión universal.

Por la palabra del Señor fueron hechos los cielos» (Sal 33,6). Así se nos indica que el mundo procedió de una decisión, no del caos o la casualidad, lo cual lo enaltece todavía más. Hay una opción libre expresada en la palabra creadora. El universo no surgió como resultado de una omnipotencia arbitraria, de una demostración de fuerza o de un deseo de autoafirmación. La creación es del orden del amor. El amor de Dios es el móvil fundamental de todo lo creado: «Amas a todos los seres y no aborreces nada de lo que hiciste, porque, si algo odiaras, no lo habrías creado» (Sb 11,24). Entonces, cada criatura es objeto de la ternura del Padre, que le da un lugar en el mundo. Hasta la vida efímera del ser más insignificante es objeto de su amor y, en esos pocos segundos de existencia, él lo rodea con su cariño. Decía san Basilio Magno que el Creador es también «la bondad sin envidia», y Dante Alighieri hablaba del «amor que mueve el sol y las estrellas». Por eso, de las obras creadas se asciende «hasta su misericordia amorosa».

Francisco, Encíclica *Laudato si'*, nn. 76-77

SILENCIO ORANTE





CÁNTICO DE LAS CRIATURAS

[Todos juntos]

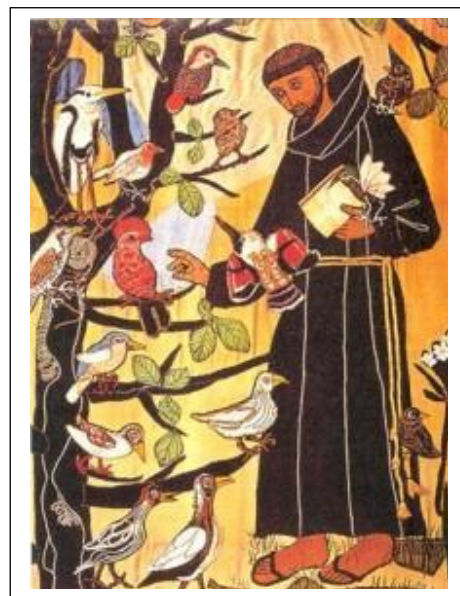
Alabado seas, mi Señor,
en todas tus criaturas,
especialmente en el Señor hermano sol,
por quien nos das el día y nos iluminas.

Alabado seas, mi Señor,
por la hermana luna y las estrellas,
en el cielo las formaste claras y preciosas y bellas.

Alabado seas, mi Señor, por el hermano viento
y por el aire y la nube y el cielo sereno y todo tiempo,
por todos ellos a tus criaturas das sustento.

Alabado seas, mi Señor, por el hermano fuego,
por el cual iluminas la noche,
y es bello y alegre y vigoroso y fuerte.

Alabado seas, mi Señor,
por la hermana nuestra madre tierra,
la cual nos sostiene y gobierna
y produce diversos frutos con coloridas flores y hierbas.



San Francisco de Asís

ENTREGA DEL SÍMBOLO: LA NUEZ





ORACIÓN: LA SORPRESA

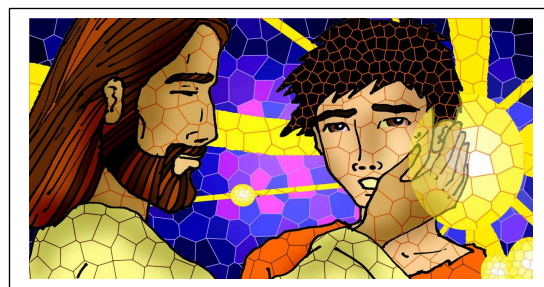
Llega de día, llega de noche.
Se le espera por la puerta,
llega por la ventana.
Le buscamos con alegría,
llega con su cruz.
Estamos de guardia,
nos llama desde dentro.
Rastreamos huellas,
llega por senderos nuevos.
Llega en la abundancia
y más todavía en la pobreza.



Llega cuando triunfamos
y nos acompaña en los fracasos.
Llega cuando es deseado
y se presenta cuando no se le espera.
Llega en el silencio
y en el áspero y abrasador viento.
Llega también en la multitud y el ruido.
Llega para dormirnos
y para despertarnos.
Llega a través de todas las caras que encontramos
a lo largo del día en nuestro camino.



Llega en el desierto de manantiales inciertos,
en las estepas de desconocidos pozos,
en los bosques frondosos en que nos perdemos,
en las altas cumbres que hollamos,
y en los valles que nos dan vértigo.
Llega a cada instante.
Llega en cada lugar.
Allí donde estamos, está.
Fiel a tu palabra
ya estás esperándonos.





LA GRAN PETICIÓN DEL ADVIENTO: VENGA TU REINO, SEÑOR

[Diálogo entre una persona que hace la petición y los demás, que respondemos cantando]

[P] Venga el día, Señor,
en que nuestra miseria
encuentre tu misericordia.

[Todos] ¡**Venga tu Reino, Señor!**

[P] Venga el día, Señor,
en que nuestra pobreza
encuentre tu riqueza.

[Todos] ¡**Venga tu Reino, Señor!**

[P] Venga el día, Señor,
en que nuestra senda
encuentre el camino de tu casa.

[Todos] ¡**Venga tu Reino, Señor!**

[P] Venga el día, Señor,
en que nuestras lágrimas
encuentren tu sonrisa.

[Todos] ¡**Venga tu Reino, Señor!**

[P] Venga el día, Señor,
en que tu Iglesia
encuentre tu Reino.

[Todos] ¡**Venga tu Reino, Señor!**

[P] Bendito seas, Padre,
por aquel día,
en que nuestros ojos verán tu rostro

[Todos] ¡**Venga tu Reino, Señor!**



Roberto Fernández Balbuena 1891- 1966
San Francisco de Asís. [detalle]
Parroquia de Santa María Madre de Dios. Tres



ORACIÓN DE LA ESPERANZA

Señor, una vez más estoy delante de tu misterio, estoy constantemente envuelto en tu presencia, que tantas veces se torna en ausencias de tu presencia. Mirando el inmenso mundo de la tierra de los hombres, tengo la impresión de que muchos ya no esperan en Ti. Yo mismo hago mis planes, trazo mis metas y pongo las piedras de un edificio del cual el único arquitecto parezco ser yo mismo. Hoy día los hombres somos muchas veces unas criaturas que nos constituimos en esperanza de nosotros mismos.

Dame, Señor, la convicción más profunda de que estaré destruyendo mi futuro, cuando la esperanza en Ti no esté presente. Haz que comprenda profundamente que, a pesar del caos que me rodea, a pesar de las noches que atravieso, a pesar del cansancio de mis días, mi futuro está en tus manos y que la tierra que me muestras en el horizonte de mi mañana será más bella y mejor.

Deposito en tu misterio mis pasos y mis días porque sé que tu Hijo venció a la desesperanza y garantizó un futuro nuevo, porque pasó de la muerte a la vida.

Khalil Gibran





CANTO FINAL: La Virgen sueña caminos (Carmelo Erdozáin) 

*La Virgen sueña caminos, está a la espera;
la Virgen sabe que el niño, está muy cerca.
De Nazaret a Belén hay una senda;
por ella van los que creen, en las promesas.*

***Los que soñáis y esperáis, la buena nueva,
abrid las puertas al niño, que está muy cerca.
El Señor, cerca está; Él viene con la paz
El señor cerca está; Él trae la verdad. (bis)***

*En estos días del año, el pueblo espera
que venga pronto el Mesías, a nuestra tierra.
En la ciudad de Belén, llama a las puertas,
pregunta en las posadas, y no hay respuesta.*

Los que soñáis y esperáis

*La tarde ya lo sospecha: está alerta.
El sol le dice a la luna, que no se duerma.
A la ciudad de Belén, vendrá una estrella,
vendrá con todo el que quiera, cruzar fronteras.*

Los que soñáis y esperáis...



**Parroquia
Santa María Madre de Dios**



Rafael. *La Visitación.* Museo del Prado. 1517